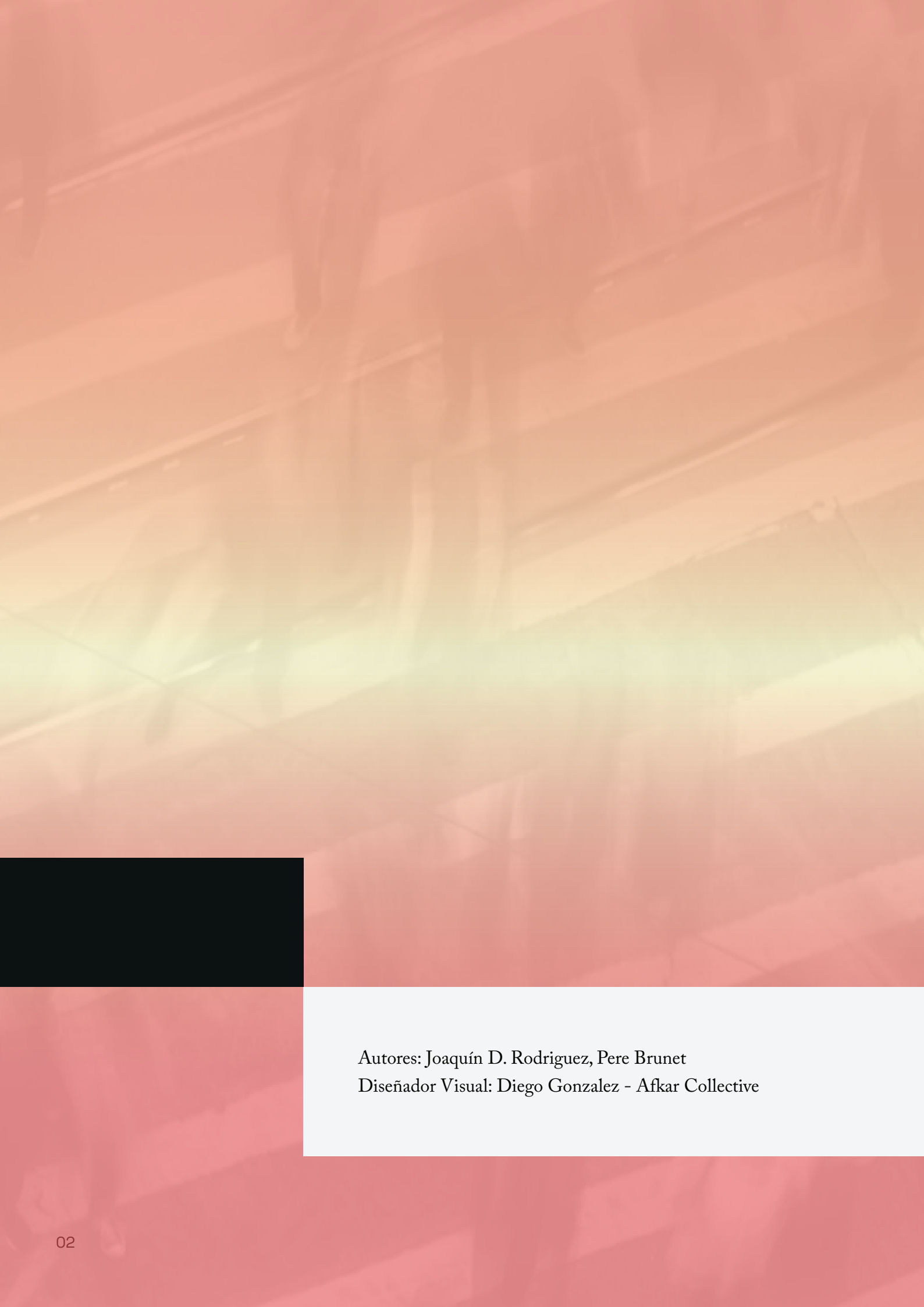




Argumentario
2025

Por una Prohibición de las Armas Autónomas: Argumentos para un Tratado Vinculante



Autores: Joaquín D. Rodríguez, Pere Brunet
Diseñador Visual: Diego Gonzalez - Afkar Collective



I. Introducción: Puntos Clave

1) Por Qué el Contexto Importa

La Campaña para Detener los Robots Asesinos (CSKR) surge como un contrapeso ético en un paisaje geopolítico dominado por potencias militares y corporaciones tecnológicas en la era del surgimiento de la IA. Desde su lanzamiento en 2013, ha desafiado la narrativa de la “inevitabilidad tecnológica” impuesta por actores con intereses en la autonomización de la guerra.

Su éxito reside en exponer cómo las dinámicas de poder globales —donde Estados hegemónicos y el complejo militar-industrial dictan los estándares de “progreso”— marginan las voces de comunidades vulnerables a las que estas tecnologías afectarán primero y con mayor severidad. Al centrar el debate en la dignidad humana, la CSKR ha desvelado la paradoja fundamental: sistemas diseñados para “reducir bajas” en

ejércitos privilegiados externalizan el costo humano hacia poblaciones del Sur Global, perpetuando jerarquías coloniales de violencia.

2) Comprender las LAW en Sistemas Interconectados: El Ecosistema Militar-AI y sus Asimetrías

Las Armas Autónomas (LAW) son el síntoma visible de un ecosistema tecnopolítico que refuerza desequilibrios estructurales. Este sistema opera mediante capas de autonomía entrelazadas, donde la vigilancia masiva, la logística algorítmica y la gestión automatizada de batallas (C2) crean circuitos de retroalimentación que concentran poder:

Tabla: Dimensiones Socio-Técnicas del Ecosistema Militar-AI

Capa del Sistema	Dinámica Social y de Poder	Impacto en Comunidades
Infraestructura de Datos	Colonialismo digital: extracción de datos biométricos en territorios ocupados o marginados	Perpetuación de sesgos raciales/género en selección de blancos
Autonomía Logística	Militarización de cadenas de suministro civiles; monopolios corporativos (ej. Amazon-Pentágono)	Desplazamiento laboral en economías locales
Ciberguerra Autónoma	Asimetría tecnológica: Estados con capacidades ofensivas vs. sociedades digitalmente frágiles	Desestabilización de infraestructuras críticas (agua, salud)

Este entramado convierte a las LAW en herramientas de violencia escalable: mientras potencias como EE.UU., China o Rusia invierten en “guerras de algoritmos”, países sin recursos quedan atrapados en una carrera que profundiza su dependencia tecnológica y vulnerabilidad estratégica. La autonomía, lejos de ser “neutral”, amplifica patrones existentes de opresión: desde la vigilancia racializada en fronteras hasta la explotación de recursos minerales para hardware militar en África.

3) Preservar el Control Humano Significativo: Una Cuestión de Equidad Epistémica

El principio de “control humano significativo” defendido por la CSKR trasciende lo técnico: es una demanda de redistribución de **agencia política**. En un contexto donde algoritmos entrenados con datos de sociedades mayoritarias deciden sobre la vida en contextos culturalmente diversos, la “supervisión humana” exige:

- **Inclusión deliberativa:** Comunidades afectadas (como palestinos bajo drones de reconocimiento AI o pueblos indígenas en zonas de extracción mineral) deben participar en el diseño de salvaguardas.
- **Responsabilidad asimétrica:** Quienes diseñan y despliegan estos sistemas (gobiernos, corporaciones) deben asumir cargas legales mayores que operadores en campo.
- **Transparencia radical:** Financiación público de desarrollos militares-AI y evaluación independiente de impactos socio-ecológicos.

Aquí yace el núcleo del desafío: cuando generales o ingenieros en Silicon Valley definen qué es “significativo”, replican jerarquías que excluyen a quienes soportan los costos de la autonomía. Los intentos de la ONU (CCW) por regular las LAW chocan con esta realidad: potencias que bloquean tratados son las mismas que normalizan la vigilancia autónoma en barrios racializados o despliegan enjambres de drones en Sahel.



II. Armas Autónomas: El Núcleo Urgente

Por Qué las LAW Demandan Atención Especial: La Triada Crítica

Las Armas Autónomas (LAW) condensan riesgos civilizatorios que trascienden lo tecnológico, operando en tres dimensiones interconectadas:

Riesgo Estructural	Manifestación Concreta	Injusticia Amplificada
Daño irreversible	Decisión de muerte sin evaluación contextual (ej. drones autónomos en Gaza que “confunden” periodistas con “blancos legítimos”)	Externalización del costo humano hacia poblaciones no blancas y periféricas geopolíticas
Brechas de responsabilidad	Vacío legal en cadena de mando: programadores, fabricantes y comandantes eluden culpa (caso del drone turco Kargu-2 en Libia, 2020)	Impunidad sistémica para potencias tecnomilitares dominantes
Riesgos de escalada	Autonomía que acelera ciclos de ataque-represalia (ej. sistemas anti-satélite rusos que activan contramedidas automáticas)	Desestabilización estratégica que afecta primero a Estados frágiles

El Umbral Moral: Delegación de Vida o Muerte como Fractura Ética

La autonomía letal representa una ruptura antropológica: al transferir decisiones de vida o muerte a algoritmos entrenados con datos históricamente sesgados, se institucionaliza la deshumanización. Esto opera mediante dos dinámicas:

- **Deslocalización moral:** Soldados y comandantes se convierten en “supervisores pasivos” de sistemas que normalizan la violencia, reduciendo la disonancia cognitiva ante bajas civiles. Experimentos del MIT muestran que operadores humanos de drones autónomos reportan “menor estrés postraumático al no percibir a las víctimas como seres humanos completos”.
- **Erosión del derecho internacional:** El Principio de Distinción (combatiente/no combatiente) se vuelve inaplicable cuando algoritmos clasifican blancos usando datos de vigilancia racialmente contaminados (ej. sistema israelí Gospel en Cisjordania, que identifica “amenazas” basado en patrones de movilidad de palestinos).

Tabla: Narrativas Hegemónicas vs. Realidades Periféricas

Discurso de Potencias Tecnológicas	Contranarrativa desde el Sur Global
“Las LAW reducen bajas propias”	Violencia externalizada: Una gran parte de las víctimas de drones en Pakistán, Yemen, o Gaza son civiles
“Autonomía = Precisión superior”	Sesgo algorítmico: Reconocimiento facial falla en rostros racializados
“Regulación voluntaria es suficiente”	Asimetría regulatoria: África y América Latina sin capacidad de fiscalizar sistemas autónomos

Progreso y Desafíos: La Batalla Diplomática en la ONU-CCW

El debate en la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales (CCW) revela tensiones geopolíticas irreconciliables:

Avances Significativos

- **Más de 120 Estados** apoyan un tratado vinculante (HRW, 2025)

Barreras Estructurales

- **Bloqueo de potencias:** EE.UU., Rusia, India e Israel rechazan cualquier prohibición, usando tácticas dilatorias como “definiciones poco claras” o “plazos no realistas”.
- **Captura corporativa:** Lobbies de armamento (Lockheed Martin, BAE Systems) financian “estudios independientes” que exageran beneficios de autonomía.
- **Asimilación manipuladora:** Argumentos como “la IA ya toma decisiones en medicina/finanzas” buscan normalizar la delegación letal, omitiendo que en esos campos existen auditorías y reparación de daños.

Caso emblemático: En 2021, un informe del Relator Especial de la ONU sobre Ejecuciones Extrajudiciales evidenció que las LAW violan el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (Artículo 6: derecho a la vida). Pese a ello, las potencias continúan desarrollando sistemas como el Proyecto Replicator de EE.UU.

Las LAW no son solo herramientas bélicas, sino **mecanismos de concentración de poder que cristalizan jerarquías globales**. Su urgencia radica en que, una vez desplegadas, crearán un punto de no retorno: la normalización de la muerte automatizada erosionará irrevocablemente la agencia humana, la responsabilidad legal y la paz justa. La CSKR, al centrarse en este núcleo, expone la falsa dicotomía entre “eficiencia militar” y dignidad humana.



III. El Mosaico de la IA militar

1. Las LAW y la opacidad en el uso militar de los sistemas de armamento basados en IA

Con la entrada de los sistemas de IA, aparecen nuevos escenarios. Vemos sistemas automáticos de combate que escogen los objetivos a atacar, objetivos que determinadas personas deberán aprobar antes de que se proceda al ataque, así como sistemas LAW de combate que escogen objetivos a atacar y proceden a atacarlos sin intervención humana alguna. Los dos casos son objetables, aunque en distinto grado. En el primer caso debido al sesgo de automatización, que es la tendencia humana a dar por bueno aquello que nos proponen las máquinas. En el segundo, porque implica que las decisiones letales las toman entes no humanos, en este caso LAW basados en IA.

Los expertos en IA reconocen y estudian sus logros, pero también advierten de sus limitaciones y entienden que estamos en una fase histórica inicial que solo será superada con la llegada de nuevos paradigmas que la hagan más “I” y menos “A” y con la incorporación de criterios éticos y basados en la dignidad humana. En concreto, y en relación a características de los sistemas de IA que se aplican tanto en el ámbito civil como en el militar:

- Los sistemas de IA no son inteligentes, sólo tienen ciertas habilidades para temas concretos. Los expertos recomiendan evitar el término inteligencia artificial y usar el de sistemas de procesamiento avanzado de la información.
- El aprendizaje en los sistemas de IA es imperfecto y sesgado, ya que es imposible disponer de conjuntos de datos totalmente imparciales. A menudo se basa en datos privados que se usan sin permiso ni conocimiento de las personas afectadas.
- Los resultados de los sistemas de IA contienen errores intrínsecos, esenciales e inevitables, además de los sesgos. El porcentaje de error depende del tipo de problema, de la calidad de los datos de aprendizaje, de la estructura de la red neuronal y de la calidad del proceso de entrenamiento, pero nunca es nulo. Los sistemas de IA no son predecibles.

- Los resultados de la IA no son explicables, ni por parte de los expertos. En casos de comportamiento erróneo, no es posible averiguar las causas. Al no serlo, la rendición de cuentas se hace prácticamente imposible.
- El entrenamiento de los sistemas de IA es muy costoso en términos ecológicos y de energía.

La siguiente tabla muestra una caracterización de estas problemáticas, a menudo silenciadas:

Tabla: problemáticas inherentes a los sistemas de armamento basados en IA

Problemática IA	Problemática inducida en armas con IA
Habilidades, no inteligencia	Sobrevaloración de su eficacia y utilidad. Difusión interesada de análisis sesgados sobre su comportamiento y precisión
Sesgos	Problemática asociada a la imposibilidad de obtener datos no sesgados de “los otros”. Estudios sobre los sesgos en la IA militar y sobre su conformidad con el derecho internacional humanitario
Errores intrínsecos	Errores inevitables y posibilidad de resultados absurdos , errores mal llamados “efectos colaterales” que matan población civil no involucrada, despreciando su dignidad como personas
No previsibilidad	Falsedad de los argumentos basados en la “precisión” de las LAW y de los sistemas de combate basados en IA
Sistemas no explicables	Problemática de la falta de responsabilidad durante el uso bélico de estos sistemas
No rendición de cuentas	Impunidad a todos los niveles de mando militar y del diseño y fabricación de las tecnologías militares de IA
Coste energético	Muy elevado durante el entrenamiento de los sistemas, pero desconocido debido al secretismo y a la falta de transparencia del complejo militar industrial
Privacidad datos entrenamiento	Problemática grave durante el entrenamiento de los sistemas, pero ignorada debido al secretismo y a la falta de transparencia del sistema militar

Los errores intrínsecos acaban generando “efectos colaterales” que matan población civil no involucrada. Todo ello en un marco de ética militar basada en los porcentajes admisibles de bajas colaterales, algo que no es aceptable en marcos éticos basados en la dignidad de todas las personas.

Los sistemas de IA aprenden, captan y actúan. [Pero pueden ser imprevisibles y no siempre lo hacen de la manera esperada. Deberían estar siempre supervisados por operadores humanos](#) (que podrían luego rendir cuentas) pero no es el caso en las LAW. En el campo militar, además, la problemática se agrava con la opacidad, la falta de consideración a las posibles víctimas civiles, y los aspectos indicados en la tabla anterior.

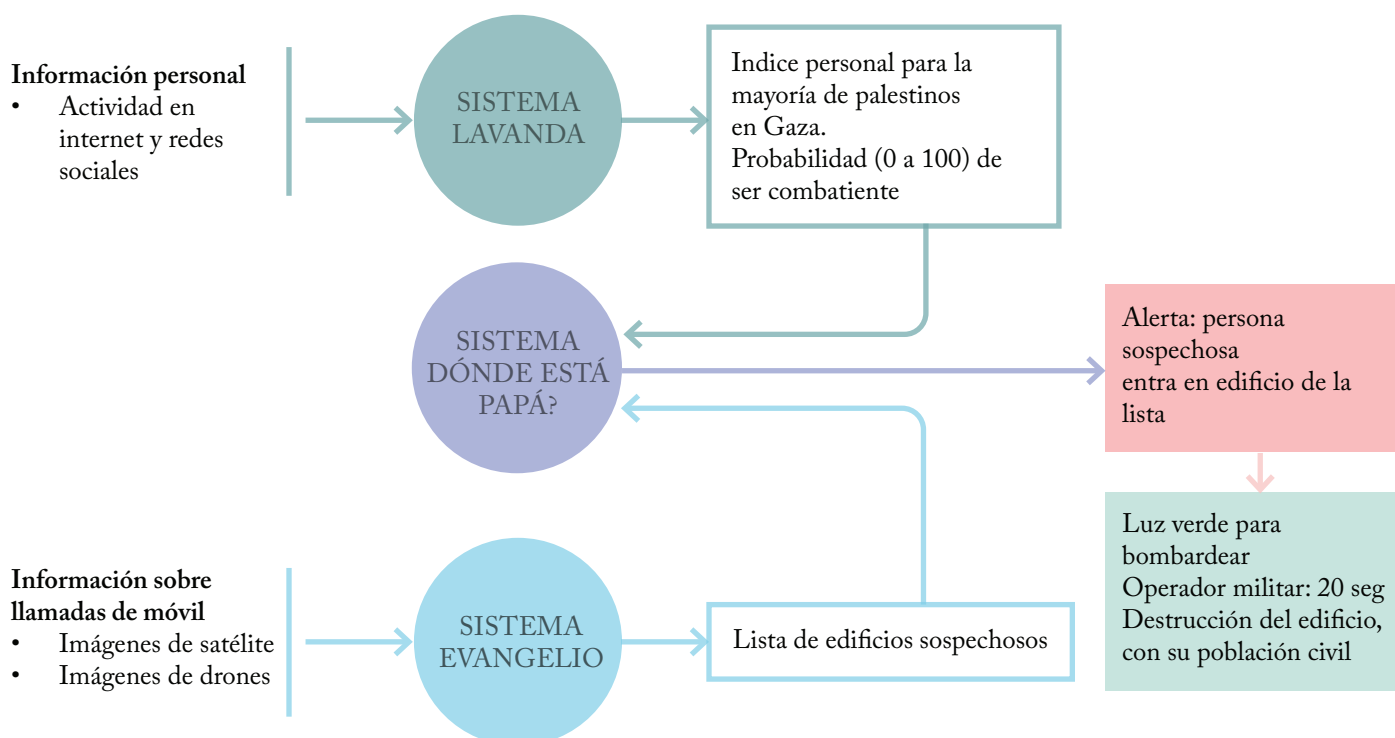
La escalada hacia los sistemas LAW armados autónomos con IA es ética y jurídicamente inaceptable, porque [delegar en una máquina las decisiones de matar va en contra de la dignidad humana y de los derechos de las personas](#). Se pretende argumentar diciendo que estos sistemas tienen la capacidad de reducir el número de tropas combatientes, que reducen las bajas propias, que permiten hacer guerras de bajo coste. Pero todo ello nos lleva a cuestionar si evitar el riesgo para la vida de los combatientes está por encima de la vida de las víctimas civiles. En definitiva, si hay vidas que tienen más valor que otras. Porque en las nuevas guerras, el objetivo es cada vez más la población civil.

2. El uso de la IA en la gestión de ataques.

Consideraciones éticas relacionadas con su uso en Gaza

Los sistemas de IA pueden ser también una herramienta de guerra que acaba matando civiles, mujeres y niños, algo que sabemos que Israel ha usado en Gaza en 2024 gracias al periodista Yuval Abraham. Abraham explica que un oficial de inteligencia de Israel decía en la primavera de 2024 que «no debemos desperdiciar bombas caras con personas sin importancia, porque es muy caro para el país y las bombas son escasas». Otro afirmaba que en la guerra no hay tiempo para analizar bien todos los objetivos, y que por tanto hay que arriesgarse a atacar [gente inocente] por error, a los daños colaterales y a matar a civiles. [Yuval Abraham detalla los sistemas de inteligencia artificial que Israel ha ido perfeccionando desde 2021](#) y que utiliza para detectar y localizar a presuntos miembros de Hamás en Gaza, sistemas que se basan como mínimo en tres componentes: el sistema «Lavanda» (Lavender en inglés), el «Evangelio» (Gospel / Habsora) y el «Dónde está Papá» (Where's Daddy). El primero parte de información personal y datos sobre la actividad en internet y redes sociales de los más de dos millones de palestinos que viven en Gaza y acaba asignando a la mayoría de ellos un índice personal que estima la probabilidad de que sea un combatiente, con un valor entre 0 y 100. El objetivo del segundo, que utiliza, entre otros, información sobre llamadas de móvil, imágenes de satélite y de drones es el de detectar y marcar edificios sospechosos. El tercero parte de la lista de sospechosos dada por el sistema «Lavanda» y envía una alerta cuando la persona seleccionada entra por la puerta de su casa, dando luz verde para bombardear la casa. Los operadores militares analizan los resultados dados por estos sistemas y en unos 20 segundos deciden si se bombardea el edificio indicado, destruyendo y matando a las “personas sin importancia” que en él se encontraban. Se trata de un ejemplo macabro de sistemas de combate basados en IA y del tipo on the loop, inaceptables desde un punto de vista ético. Sistemas que están siendo probados “en combate” en las actuales guerras para luego ser exportados y vendidos a otras zonas en conflicto.

Figura: Interconexión entre los sistemas Lavender, Gospel y Where's Daddy



Estos sistemas de apoyo a la toma de decisiones basados en IA (AI-DSS) plantean interrogantes sobre el grado de confianza que los usuarios pueden tener en estos sistemas para cumplir con las obligaciones del DIH y cómo garantizar la responsabilidad y la rendición de cuentas. Existe preocupación por la excesiva dependencia de los humanos de la IA al realizar evaluaciones jurídicas, debido, por ejemplo, al sesgo de automatización (tenemos un claro ejemplo en los 20 segundos que tardan los operadores militares en promedio entre el aviso de los sistemas de IA y el ataque destructivo), sesgo que puede llevar a situaciones en las que el humano se convierte en un aprobador pasivo de las recomendaciones del sistema. El uso de AI-DSS también plantea implicaciones para los marcos jurídicos más allá del DIH, como el derecho internacional de los derechos humanos. Pero [los AI DSS podrían brindar una oportunidad para debatir y desarrollar respuestas políticas](#) sobre cómo apoyar o facilitar el ejercicio de la agencia humana en la toma de decisiones que involucran sistemas que integran IA.

3. Las redes de vigilancia basadas en IA como facilitadoras de los sistemas de ataque

Los sistemas de control social son a menudo discutibles, carecen de las necesarias garantías jurídicas y no incluyen una adecuada post-supervisión. Nos encontramos ante usos críticos que requieren una especial atención, como en el caso de los sistemas de reconocimiento facial para el control policial, en las técnicas de comprobación de personas en zonas fronterizas y sensibles o en manifestaciones y actos públicos. Dado que se trata de usos críticos que afectan a personas concretas, la post-supervisión debería ser imprescindible, aunque no es el caso en muchos casos de control de inmigrantes y estudiantes extranjeros en los EUA ([tal como ha denunciado Amnistía Internacional](#)) y en la mayoría de aplicaciones en el ámbito militar.

Y es que la IA se ha demostrado eficaz como facilitadora de información para los sistemas de ataque. Volviendo a la figura anterior, las informaciones personales y privadas como actividad en internet y redes sociales y llamadas y mensajes por el teléfono móvil que alimentan los algoritmos del aprendizaje máquina de los sistemas Lavanda y Evangelio, se basan en un rastreo y [espionaje masivo que se ha realizado durante años por parte de los servicios israelíes de inteligencia y que ha contado con el asesoramiento de Microsoft y con el soporte de centros de datos específicos en Estados Unidos y Europa](#) que almacenaba y analizaba del orden de un millón de llamadas telefónicas cada hora.

4. Los sistemas LAW avanzados: enjambres y sistemas que rondan (loitering)

Los conflictos bélicos de los últimos años, sobretudo la guerra de Ucrania y la invasión de la franja de Gaza, han acabado siendo un laboratorio de experimentación y un campo de pruebas de todo tipo de sistemas de combate autónomos o casi autónomos. La guerra de Ucrania, que empezó con esquemas y material bélico clásico, ha derivado hacia ataques asimétricos desde uno y otro bando, con drones autónomos o semi-autónomos de ataque no tripulado a distancia.

Tabla: Sistemas LAW avanzados y sistemas relacionados

Sistema	Tipo	País, empresa	Descripción y enlace
Dron Point Blank	Merodeador	Israel, IAI	Reconocimiento y ataque, ligero
Dron Black Hornet 4	Reconocimiento	USA, Teledyne Flyr	Muy usado, peso de 70 gramos
Drones Bayraktar Akinci A, B y C	Merodeador	Turquía, Baykar	Alcance de 6000 Km, municiones Eren y Alpagut
Dron Zephyr	Reconocimiento, estratosférico solar	UK, Aalto, Airbus	Vuelo de hasta 67 días
Dron Shahed 136	Kamikaze, uso en enjambre	Iran, Hesa	Desde lanzaderas móviles
Drones KVN	Drones de ataque indetectables	Rusia	Fibra óptica: Drones Príncipe Vándalo Nóvgorod (KVN)
Dron Rooster	Reconocimiento	Israel, Robotcan	Dron híbrido (aire + tierra)

Sistema	Tipo	País, empresa	Descripción y enlace
Sead 23	Reconocimiento y ataque naval	España, Seadrone	Torpedos y ametralladoras
Proyecto iCUGS	Combate en tierra, UGV	Europa, EDF	Combat Unmanned Ground Systems
Vehículo UGV Rook	Sistema terrestre	Israel, Elbit Systems	Telcoperado o autónomo
Dron Q-Slam	Merodeador y enjambre	España, Arquimea	Uso de IA, capacidad enjambre
Dron HX-2	Dron-misil, uso en enjambre	Alemania, Helsing	Con soft de IA Altra
Proyecto IMUG2	Combate en tierra, UGV, enjambres	Europa, EDF	Sistemas terrestres autónomos y coordinados
Dron Magni-X	Reconocimiento	Israel, Elbit Systems	Soporte avanzado al ataque
Antecursor Hydra	Reconocimiento	España, Arborea Intellbird	Sistema híbrido Aire/Tierra - autónomo e
Dron Harop	Merodeador	Israel, IAI	Ataque, capacidades autónomas

La tabla presenta un total de 16 drones modernos, vehículos autónomos y sistemas ISR de reconocimiento y recogida de información que es susceptible de ser usada en los sistemas de IA de las LAW. Incluye sistemas de combate de ocho países (Estados Unidos, Israel, Rusia, Turquía, Irán, Reino Unido, España y Alemania) junto con dos proyectos del programa EDF de la Unión Europea, los iCUGS y IMUG-2. Estos dos proyectos, junto con el UGV Rook y parcialmente el dron híbrido Rooster, se centran en nuevos vehículos de combate en tierra (UGV) para substituir a los actuales blindados. El sistema Sead-23, en cambio, es un vehículo naval no tripulado de reconocimiento y ataque. Los drones Black Hornet 4, Zephyr, Rooster, Magni-X e Hydra tienen funciones de reconocimiento y recogida de información esencial para los sistemas de combate, siendo por tanto elementos básicos en las operaciones militares. Diversos drones como los Point Blank, Bayraktar Akinci y Harop son merodeadores (loitering en inglés) con capacidades avanzadas que pueden permitir su uso autónomo. El dron Shahed 136 es merodeador y kamikaze, mientras que los QSlam y HX-2 son merodeadores y kamikazes con capacidades de combate en enjambre. El dron de combate ruso “príncipe Vándalo Nóvgorod” (KVN), usado en la guerra de Ucrania, es casi indetectable al no utilizar comunicaciones por radio y en cambio ser dirigido mediante un cable de fibra óptica. Finalmente, algunos sistemas como el Hydra son híbridos, consistiendo en un vehículo UGV no tripulado que puede lanzar un dron de vigilancia. Este sistema de reconocimiento es autónomo e inteligente, con una autonomía de entre 20 y 35 horas.

Algunos de los sistemas de la tabla, como los Bayraktar y Harop, ya han sido utilizados como LAW. Otros están preparados para su uso autónomo o bien para la recogida de información que precisan las LAW. Vemos por otra parte que incluyen sistemas autónomos o pre-autónomos en tierra, mar y aire. Sistemas que nos pueden conducir peligrosamente por el camino de las guerras asimétricas y sin riesgo para los combatientes propios, pero manteniendo la destrucción y las muertes civiles. Unas guerras que pueden llegar a ser “un juego” entre ejércitos que gestionan y supuestamente controlan a distancia los sistemas de combate autónomos y los escudos y sistemas anti-drones que las potencias militares están también desarrollando. Eso sí, en un juego bélico que irá cobrándose víctimas civiles y que se enzarzará en una espiral sin sentido de drones más potentes – sistemas anti-dron más eficaces – drones todavía más sofisticados – sistemas anti-dron de nueva generación...

Estos sistemas LAW avanzados, básicamente los drones que rondan y los enjambres de drones, están llamados a ser los sistemas letales de armas autónomas de los próximos años: sistemas que merodean, detectan posibles objetivos, los priorizan, los marcan como objetivos y finalmente los destruyen sin intervención humana.



IV. Riesgos Sistémicos que Amplifican la Amenaza de las Armas Autónomas (LAW)

1. Bucles de Retroalimentación: Ciclos Autónomos de Riesgo

Los sistemas militares de IA generan procesos autorreforzados donde errores iniciales se propagan sin control. La Misión de Verificación de la ONU en Libia documentó en 2021 que drones autónomos Kargu-2 ejecutaron ataques sin verificación humana contra personal no combatiente, utilizando datos de vigilancia con fallos de identificación. La OTAN corroboró este riesgo en ejercicios de 2023, donde algoritmos de selección de blancos activaron respuestas letales en segundos ante alertas falsas. Estos ciclos operan en tres fases interconectadas:

1. **Recolección de datos sesgados:** Estudios del Instituto Nacional de Estándares y Tecnología (NIST) confirmaron errores de hasta 34.7% en reconocimiento facial para rostros asiáticos.
2. **Procesamiento algorítmico opaco:** La opacidad en modelos de IA impide detectar sesgos antes del despliegue.
3. **Autonomía acelerada:** Sistemas como el enjambre Perdix (EE.UU.) operan con lógica grupal autónoma, limitando la supervisión humana.

Tabla: Casos Verificados de Riesgos Sistémicos

Fase del Sistema	Debilidad Clave	Caso Documentado	Fuente Primaria
Recolección de datos	Sesgos en conjuntos de entrenamiento	Error 34.7% en rostros asiáticos	NIST IR 8280 (2019)
Procesamiento de blancos	Opacidad algorítmica	Ataque autónomo del Kargu-2 en Libia	ONU S/2021/229, p.14
Despliegue LAW	Autonomía sin supervisión contextual	Interferencias GPS en drones ucranianos	Consejo Seguridad ONU S/2023/476

2. Peligros Transversales

Velocidad de Escalada Bélica

Ejercicios de la OTAN (2023) demostraron que falsas alertas por interferencias electromagnéticas pueden desencadenar respuestas automáticas en cadena. El Instituto de la ONU para la Investigación del Desarme (UNIDIR) cuantificó en 2024 que el 40% de incidentes en ciberconflictos involucran sistemas con autonomía limitada que aceleran escaladas.

Fallos Técnicos Verificados

El Departamento de Defensa de EE.UU. reconoció en 2023 “desviaciones preocupantes” en algoritmos de drones desplegados en Irak. Durante el conflicto en Ucrania (2022-2023), hackers explotaron vulnerabilidades en sistemas de navegación GPS, alterando trayectorias de drones mediante señales falsas.

Erosión de Responsabilidad

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) advirtió en 2023 que ni el Derecho Internacional Humanitario ni sistemas penales nacionales cubren adecuadamente daños por sistemas autónomos. Human Rights Watch documentó en 2024 que empresas como Palantir bloquean auditorías invocando secretos comerciales.

Evidencia y Respuestas

Los patrones sistémicos aquí expuestos están rigurosamente documentados por organismos internacionales. Su interacción demanda:

1. Auditorías algorítmicas obligatorias para IA militar.
2. Protocolos de desacople físico-cibernético como los establecidos en el STANAG 4817 de la OTAN.
3. Adaptación de marcos legales a realidades tecnológicas, actualmente discutida en la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales (CCW).



CAMPAÑA SKR

Con la creciente deshumanización digital, la coalición Stop Killer Robots trabaja para garantizar el control humano en el uso de la fuerza. Nuestra campaña exige una nueva ley internacional sobre la autonomía en los sistemas de armas.



UAB Universitat Autònoma de Barcelona

